

Universidad de Lima
Facultad de Psicología
Carrera de Psicología



VIOLENCIA DE PAREJA Y DESREGULACIÓN EMOCIONAL EN ADULTOS

Trabajo de Suficiencia Profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en
Psicología

CESAR SEBASTIAN CASTILLA BAEZ

20161908

PATRICIO PFLÜCKER ARRAYA

20152202

Asesor

Cristian Alfonso Solano Melo

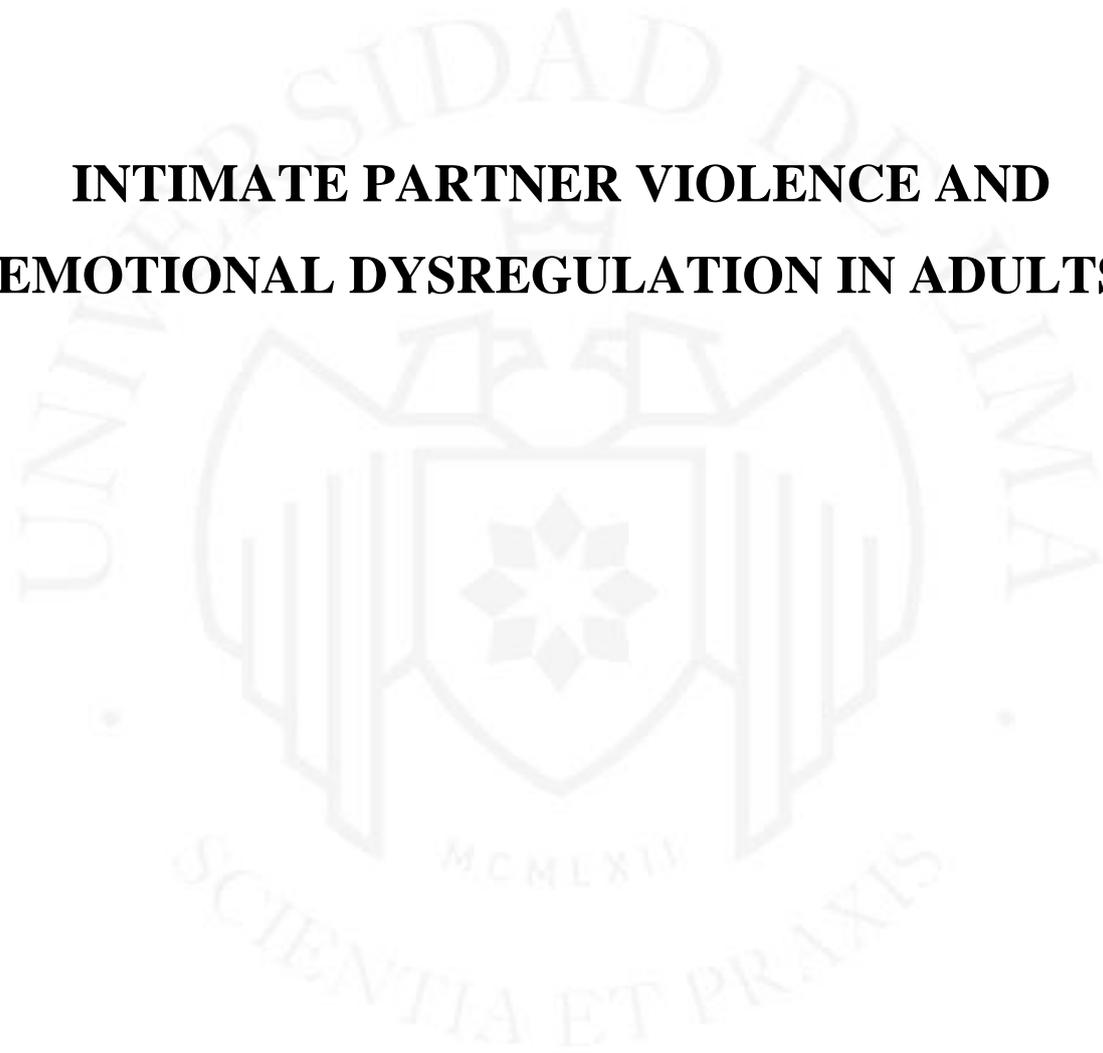
Lima – Perú
Marzo de 2024



(Hoja en blanco)

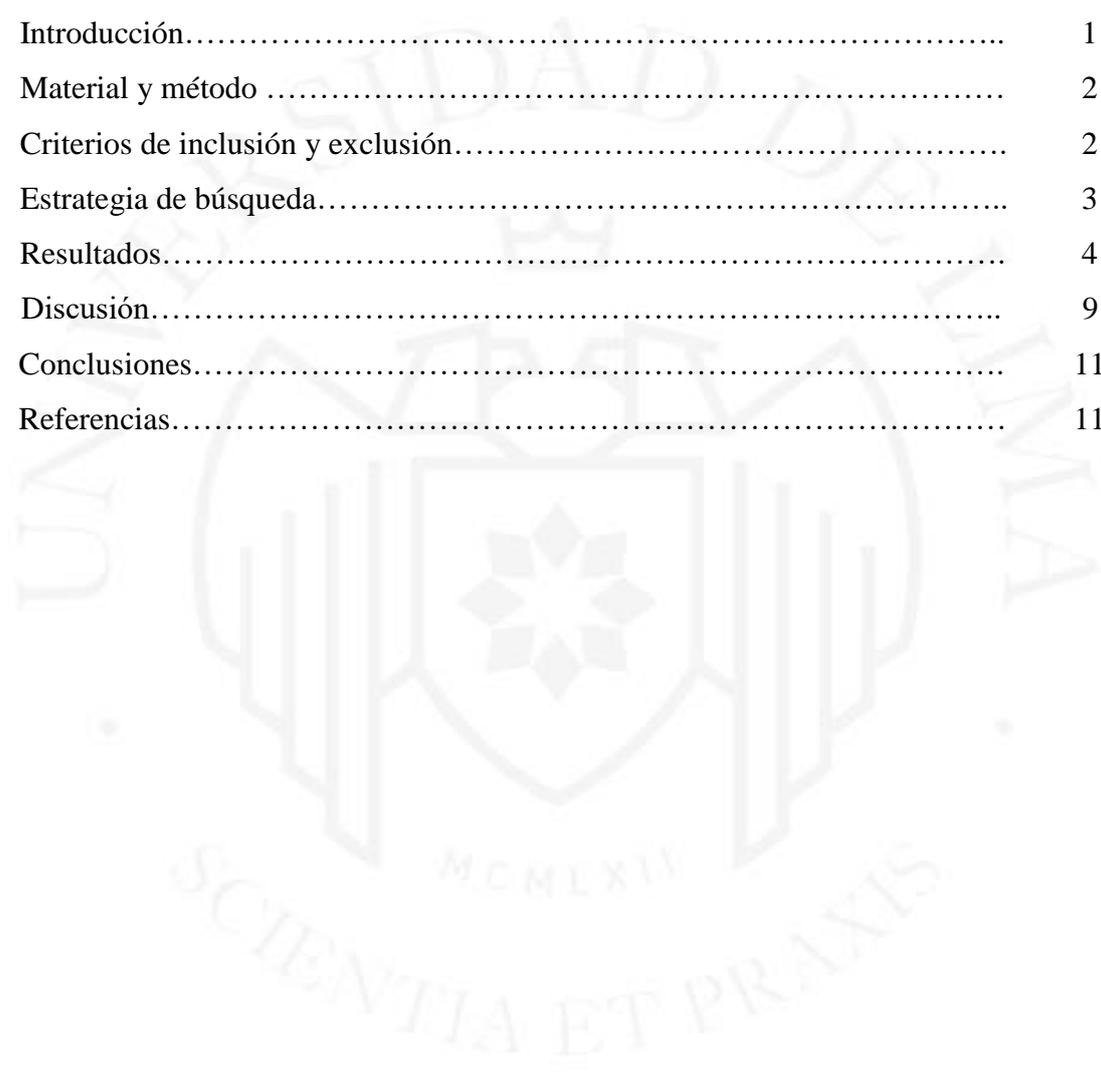


**INTIMATE PARTNER VIOLENCE AND
EMOTIONAL DYSREGULATION IN ADULTS**



▼ **TABLA DE CONTENIDO** ▲

Resumen.....	1
Abstract.....	1
Introducción.....	1
Material y método	2
Criterios de inclusión y exclusión.....	2
Estrategia de búsqueda.....	3
Resultados.....	4
Discusión.....	9
Conclusiones.....	11
Referencias.....	11



ÍNDICE DE TABLAS



Tabla 1: Análisis de los estudios seleccionados.....5
Tabla 2: Continuación del análisis de los estudios seleccionados.....6



ÍNDICE DE FIGURAS



Figura 1: Diagrama del flujo de estrategia de búsqueda.....3



Violencia de pareja y desregulación emocional en adultos

Cesar Sebastian Castilla Baez¹, Patricio Pflucker Arraya²

20161908@aloe.ulima.edu.pe¹, 20152202@aloe.ulima.edu.pe²

Universidad de Lima

Resumen: La violencia de pareja está relacionada con la insatisfacción dentro de la relación de pareja, el cual trae consigo consecuencias para la víctima como depresión, ansiedad, abuso de sustancias, ideación suicida, etc. Asimismo, se entiende la desregulación emocional como la vulnerabilidad y falta de estrategias para regular las emociones, lo cual, entre otros aspectos, impide que el sujeto regrese a su estado emocional base. El objetivo del presente estudio es conocer la relación entre las variables violencia de pareja y desregulación emocional. Se realizó una búsqueda en tres bases de datos siguiendo las indicaciones de la guía PRISMA (Page et al., 2021) y se seleccionó 10 artículos, los cuáles cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión. Como hallazgo principal, se determinó que existe una relación entre la desregulación emocional y la violencia de pareja. Se concluye que existe una relación positiva entre la desregulación emocional y la violencia de pareja, ya sea física, sexual o psicológica. La intervención terapéutica cognitivo-conductual y mindfulness resultan ser las más efectivas para el tratamiento de desregulación emocional.

Palabras clave: Violencia, Violencia de pareja, Desregulación emocional, Regulación emocional

Abstract: Intimate partner violence (IPV) is a factor associated with dissatisfaction within the relationship, bringing consequences for the victim such as depression, anxiety, substance abuse, suicidal ideation, etc. On the other hand, emotional dysregulation is understood as vulnerability and a lack of strategies to regulate emotions, which, among other aspects, prevents the individual from returning to their baseline emotional state. The objective of this study is to explore the relationship between the variables: Intimate partner violence and emotional dysregulation. A systematic search was conducted in three databases following the guidelines of the PRISMA guide (Page et al., 2021), and 10 articles were included, which met certain inclusion and exclusion criteria. As the main finding, it was determined that there is a relationship between emotional dysregulation and intimate partner violence. It is concluded that there is a positive relationship between emotional dysregulation and intimate partner violence, whether physical, sexual, or psychological. Cognitive-behavioral therapy and mindfulness interventions prove to be the most effective for the treatment of emotional dysregulation.

Keywords: Violence, Intimate partner violence, Emotional dysregulation, Emotional regulation

Introducción

Las relaciones de pareja constituyen un aspecto central de la vida de las personas. Algunas investigaciones sugieren que la percepción de satisfacción en la relación de pareja trae consigo beneficios para la salud física y mental de sus integrantes (Bühler et al., 2021; Proulx et al., 2007; Tepeli Temiz & Elsharnouby, 2022; Wilson & Novak, 2022). Por el contrario, las mismas vinculan directamente la insatisfacción por la relación de pareja con el surgimiento de síntomas depresivos, baja autoestima e incluso eleva el riesgo de mortalidad.

Un factor relacionado con la insatisfacción en relaciones de pareja es la violencia de pareja (Heyman et al., 2023 & Wojda et al., 2022). En primer lugar, la Organización Mundial de la Salud (2002) define la violencia como el uso intencional de fuerza o poder, ya sea por amenazas o manifestaciones directas, hacia uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad, la cual resulta o tiene una alta probabilidad de resultar en daño psicológico, problemas de salud física y mental, lesiones o incluso la muerte.

En esa misma línea, la OMS (2023) define a la violencia de pareja como cualquier acto de violencia, ya sea física, sexual o psicológica, el cual es cometido por una persona hacia su pareja o ex pareja. Las consecuencias de esta perpetración de violencia incluyen problemas de salud mental como depresión, ansiedad, estrés postraumático, ideación suicida y abuso de sustancias, así como otros

problemas de salud física, sexual y reproductiva (Foschiera et al., 2022; Grigorian et al., 2020; Lee et al., 2020;).

Asimismo, el término “gaslighting” resulta ser un componente clave de la violencia de pareja. Este se refiere a un tipo de abuso psicológico encubierto, el cual el victimario busca desestabilizar a la víctima, logrando que esta cuestione la validez de sus emociones y, por lo tanto, no sea consciente del abuso recibido. (Dickson et al., 2023; March et al., 2023).

Con respecto a la perpetración de violencia de pareja, esta ocurre con mayor frecuencia durante la etapa de adultez, con énfasis en el periodo entre los 18 y 29 años. Esto es debido a ser una etapa de desarrollo para los diversos modos de manejo de conflicto, siendo la violencia una alternativa. Entre estos conflictos, se incluyen los de pareja, y la forma en la que se aprende a resolver los conflictos de esta índole, perdura durante la edad adulta (Pérez-Dueñas et al., 2023; Stappenbeck et al., 2023).

Por otro lado, se han realizado diversas investigaciones que vinculan la violencia de pareja con otras variables psicológicas, incluyendo trastornos de la personalidad antisocial (Collison & Lynam, 2021), límite (Collison & Lynam, 2021; Munro & Sellbom et al., 2020) y de estrés postraumático (Breet et al., 2019), así como la psicopatía (Cunha et al., 2021) y el suicidio (Brown & Seals, 2019).

En cuanto al contexto peruano, una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, [INEI], (2023) señala que el 55.7% de mujeres en Perú fue víctima de violencia psicológica, física y/o sexual por parte de su esposo o compañero. Asimismo, una cifra brindada por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], (2023) indica que el 54.1% de casos de feminicidio tuvieron como presunto victimario a la pareja de la víctima, y 18.8%, a su ex pareja.

Asimismo, una importante vía de investigación en el estudio de violencia de pareja busca descubrir los factores que contribuyen a la decisión de mantener o dejar a la pareja (Prochaska & DiClemente, 1982; Gross, 2015). En esa línea, el modelo Stages of Change (SOC) señala las cuatro etapas por las que alterna la víctima de violencia de pareja: precontemplación, contemplación, acción y mantenimiento. Dentro del modelo, las primeras dos etapas se caracterizan por una prevalencia de emociones negativas, las cuáles se vinculan con un afrontamiento pasivo ante la violencia; mientras que, las siguientes dos etapas, por mayor presencia de emociones positivas y, con ello, estrategias de afrontamiento confrontativas (Prochaska & DiClemente, 1982; Puente-Martínez et al., 2023).

Por otro lado, un factor de riesgo de la violencia de pareja, comúnmente dejado de lado, está relacionado con el manejo de emociones durante conflictos (Cabello et al., 2013; Pérez-Dueñas et al., 2023). En esa línea, la desregulación emocional se entiende como la vulnerabilidad y falta de habilidades y estrategias para regular las emociones (Linehan, 1993). Dicho estado, está caracterizado por una alta intensidad afectiva, repentino aumento en la intensidad de las emociones, dificultades para regresar al estado emocional base y un estado de alerta excesivo ante ciertos estímulos psicosociales (Gratz & Roemer, 2021; Gross 2002; Marwaha et al., 2014; Weiss et al., 2021; Yalvaç & Gaynor, 2021).

En contraposición, la regulación emocional consiste en el uso de estrategias, conductuales y cognitivas, para regular la intensidad de la emoción previo, durante y después del surgimiento de la misma, así como la reacción fisiológica derivada de ella, por lo cual cumplen una función adaptativa de acorde al contexto (Gross, 1998; Moya-Solís y Moreta-Herrera, 2022). Asimismo, la presencia de esta se relaciona positivamente con una estabilidad en la relación, así como un estado de afecto positivo (Tepeli Temiz & Elsharnouby, 2022)

Con respecto al origen de la desregulación emocional, diversas investigaciones señalan la presencia de un entorno emocionalmente invalidante y hasta abusivo en la niñez como una variable predictora, debido a las devaluaciones

constantes, los patrones de comunicación poco confiables y la regulación inadecuada de las emociones por parte de los propios cuidadores primarios (Crowell et. al, 2009; Crow et al., 2014; Fonagy et al., 2017; Hughes et al. 2012; Luyten et al., 2020; Montoni, 2019). En esa misma línea, Hesser et al. (2017) vinculan la regulación emocional con la presencia de problemas interpersonales.

En cuanto a la relación entre violencia de pareja y desregulación emocional, hay investigaciones que apoyan la conexión entre ambas variables (Langhinrichsen et al., 2012; Lee et al., 2020); sin embargo, mientras que algunas formas de regulación emocional parecen reducir la presencia de violencia en la pareja, otras consiguen el efecto contrario (Neilson et al., 2021; Pérez-Dueñas et al., 2023).

Finalmente, se puede considerar la presencia de un vacío en el conocimiento acerca de la relación entre ambas variables. Al respecto, en el contexto peruano, se pudo encontrar una investigación de Limaco (2023), la cual trabaja con ambas variables utilizando como muestra a adolescentes de Lima Norte; sin embargo, dicho estudio presenta la limitación de ser una tesis para obtener el grado de licenciatura. Por otro lado, en un contexto de intervención clínica, se señala el enfoque cognitivo-conductual como el más efectivo en el tratamiento de víctimas de violencia de pareja (Foschiera et al., 2022; Hameed et al., 2020); no obstante, no se toma en cuenta el rol de la variable desregulación emocional en la intervención terapéutica.

Por lo tanto, debido a la presencia de la violencia de pareja y la desregulación emocional en la sociedad actual, se plantea la pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación que existe entre la violencia de pareja y la desregulación emocional en adultos? Es por ello que el objetivo del presente estudio es conocer la relación entre la violencia de pareja y la desregulación emocional en relaciones de pareja por medio de una revisión de las investigaciones previas. El tipo de relación, los alcances y la valoración de la consecución del objetivo será tratada en la presente investigación.

Material y método

Criterios de inclusión y exclusión

Para la elaboración del presente trabajo de investigación se seleccionaron los estudios que cumplen con los siguientes criterios de elegibilidad: a) artículos cuantitativos; b) artículos científicos que relacionan las dos variables de estudio; c) artículos que especifican el número de participantes; d) artículos que indican el nombre del instrumento

utilizado; e) artículos de revistas indexadas en inglés o español f) artículos que no tengan más de 5 años de antigüedad; g) artículos del ámbito de la psicología y/o de autores psicólogos/as.

Por otro lado, como criterios de exclusión, además del cumplimiento de los criterios de inclusión señalados se tuvo en cuenta que no fueran: a) estudios cualitativos, b) revisiones sistemáticas, c) meta análisis, d) estudios sin datos concluyentes, e) abstracts, f) presentaciones o congresos, g) libros o capítulos de libros, h) tesis, i) revistas de divulgación, j) manuales y k) posters académicos.

Estrategia de búsqueda

La búsqueda de investigaciones fue realizada entre los meses de enero y febrero del 2024 en las bases de datos indexadas Scopus y Web of science y EBSCO. Además, se exploró el tesoro de la base de datos APA Psycnet (s.f.) con el fin de obtener una búsqueda más precisa de los términos de las variables. Por lo tanto, se emplearon las siguientes palabras claves: Abuso psicológico, intimate partner

violence, IPV, emotional abuse, psychological violence, regulación emocional, emotional dysregulation, emotion dysregulation, regulation of emotion y emotion regulation.

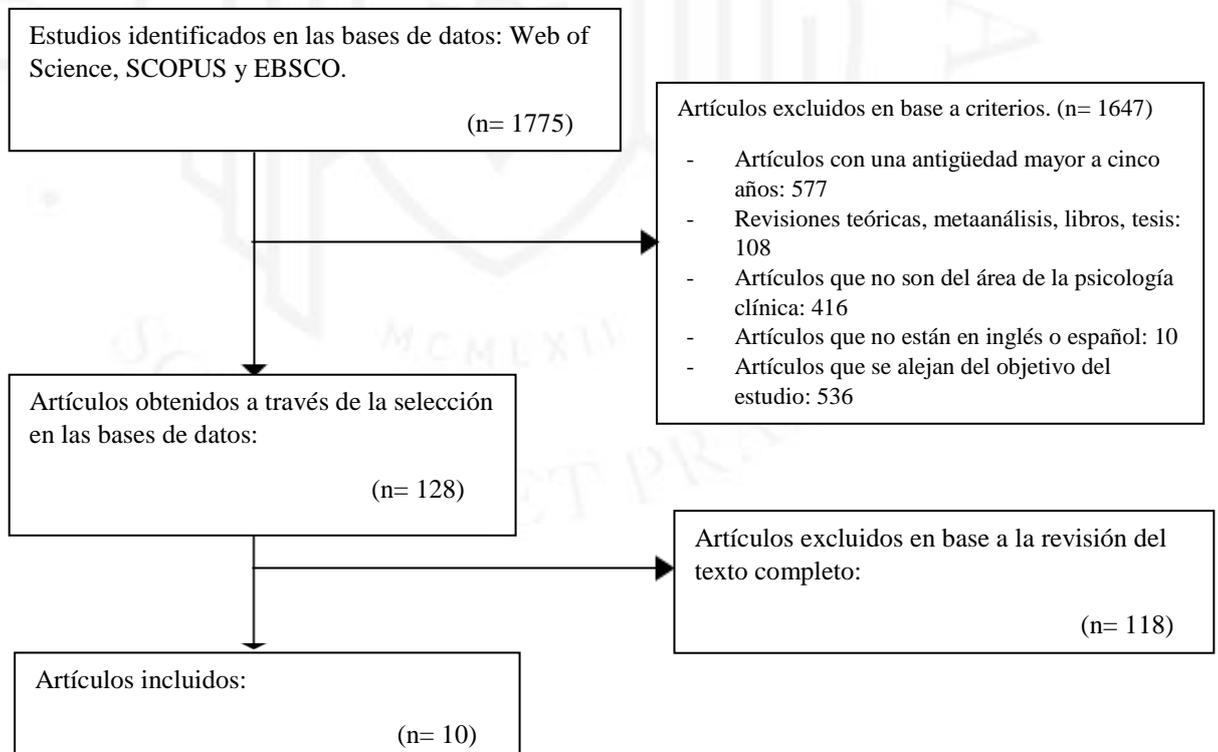
Por otro lado; se emplearon los siguientes operadores booleanos: OR, AND. Las claves fueron empleadas de la siguiente manera:

("Emotional Abuse" OR "Psychological violence" OR "Psychological aggression" OR "Intimate partner violence" OR IPV OR "Partner abuse" OR "Dating violence") AND ("Emotional dysregulation" OR "Emotion dysregulation" OR "Regulation of emotion" OR "Emotion regulation" OR "Emotional regulation")

Se siguieron los lineamientos de la Declaración PRISMA 2020 (Page et al., 2021) para la elaboración de revisiones aplicadas logrando obtener un total de 1775 referencias que permitió seleccionar diez investigaciones que cumplen con los criterios de elegibilidad. A continuación se presenta el proceso de búsqueda a través de diagrama de flujo denominado Figura 1.

Figura 1

Diagrama de flujo de estrategia de búsqueda



Resultados

Las tablas 1 y 2 muestran los principales datos de cada artículo incluyendo el diseño de estudio, el modelo teórico, instrumentos para evaluar las

variables y los principales hallazgos. Posteriormente, se presenta una síntesis de cada artículo que resalta los detalles destacados.

Tabla 1

Análisis de los estudios seleccionados.

Autor y año	Título	Diseño de estudio	Participantes	Modelo teórico
Lee et al. (2020)	Emotional dysregulation and intimate partner violence: A dyadic perspective.	Correlacional	160	Modelo de la interdependencia actor-pareja (APIM)
Sease et al. (2022)	The Influence of Emotion Dysregulation on the relationship between Emotional Abuse and Self-concealment among Romantic Partners	Correlacional	123	Desregulación emocional: Teoría de la desregulación emocional de Gross (Gross, 2001)
Marín-Morales et al. (2022)	Lower Brain Volume and Poorer Emotional Regulation in Partner Coercive Men and Other Offenders	Correlacional	85	Modelo de Las Bases Neuronales de la Regulación Emocional (Etkin, A., Büchel, C., y Gross, J. J. 2015)
Stappenbeck et al. (2023)	Preliminary Efficacy of a Web-Based Alcohol and Emotion Regulation Intervention on Intimate Partner Aggression Among College Women	Experimental	200 mujeres universitarias mayores de 18 años	El modelo I ³ para la explicación de la relación entre consumo de alcohol y la violencia de pareja. TCC para reducir la ingesta de alcohol. DBT para trabajar las estrategias de regulación emocional.
Weiss et al. (2022)	Posttraumatic stress disorder strengthens the momentary associations between emotion dysregulation and substance use: a micro-longitudinal study of community women experiencing intimate partner violence	Correlacional	145 mujeres	Modelo multivariable de dos factores.
Grigorian et al. (2020)	Alcohol Use and Problems as a Potential Mediator of the Relationship Between Emotion Dysregulation and	Correlacional	391 hombres con una edad media de 33 años.	“No”

Intimate Partner Violence
Perpetration

Puente-Martínez et al. (2023)	The mediating role of response-focused emotion regulation strategies in intimate partner violence across the stages of change	Correlacional	200 mujeres. Edad media de 44 años.	- Modelo Stages of Change (SOC) (Prochaska & DiClemente, 1982) - Broaden-and-Build Theory (Gross, 2015) - Modal Model of Emotions
Pérez-Dueñas et al. (2023)	Influencia del manejo de conflictos y la regulación emocional en la violencia cometida en la pareja	Transversal y retrospectivo	115	Modelo de procesamiento emocional consensuado (Gross, 1998)
Weiss et al. (2021)	Advancing our Understanding of the Intersection between Emotion Regulation and Alcohol and Drug Use Problems: Dyadic Analysis in Couples with Intimate Partner Violence and Alcohol Use Disorder	Correlacional	168	- Alcohol Myopia Model (Steele y Josephs, 1990) - Affective processing model of negative reinforcement (Baker et al., 2004)
Nesset et al. (2021)	Does cognitive behavioural therapy or mindfulness-based therapy improve mental health and emotion regulation among men who perpetrate intimate partner violence? A randomized controlled trial	Comparativo	125	- Terapia Cognitivo-Conductual (Beck & Dozois, 2011)

Tabla 2

Continuación del análisis de los estudios seleccionados.

Autor y año	Instrumentos utilizados	Confiabilidad/validez	Hallazgos principales
Lee et al. (2020)	- The Difficulties in Emotion Regulation Scale (DERS) - The Safe Dates - Physical and Psychological Violence Perpetration scale - Sexual Experiences Survey – Short Form Perpetration (SES-SFP)	DERS: $\alpha = .89$ Physical and Psychological Violence Perpetration Scale: No SES-SFP: No	Niveles elevados de desregulación emocional contribuyen a perpetuar la violencia física y sexual en la pareja; no obstante, con respecto a la violencia psicológica, este efecto solo ocurre en el perpetrador.

Sease et al. (2022)	-Multidimensional Measure of Emotional Abuse (MMEA) - The Difficulties in Emotion Regulation Scale-SF (DERS-SF)	MMEA: $\alpha = .94$ DERS: $\alpha = .89$	Existe una asociación positiva entre el abuso emocional y el ocultamiento o encubrimiento. La desregulación emocional moderó la relación entre el abuso emocional y el ocultamiento.
Marín-Morales et al. (2022)	- Conflict Tactics Scales-2 (CTS-2) - Interpersonal Reactivity Index - Emotion Regulation Questionnaire - Cognitive Emotional Regulation Questionnaire - Difficulties in Emotion Regulation Scale	$\alpha = .88$ De $\alpha = .67$ a $\alpha = .71$ De $\alpha = .75$ a $\alpha = .79$ De $\alpha = .60$ a $\alpha = .89$ $\alpha = .93$	Se encontraron menores volúmenes cerebrales asociados al uso de estrategias de regulación emocional en los dos grupos de delinquentes.
Stappenbeck et al. (2023)	- The Traumatic Life Events Questionnaire - The Daily Drinking Questionnaire - Las subescalas de agresión psicológica y física de "The Revised Conflict Tactics Scales"	"No"	Se redujo la perpetración de la violencia psicológica en el grupo que recibió tratamiento terapéutico desde el inicio hasta el seguimiento, 6 meses después.
Weiss et al.(2022)	Entrevista clínica estructurada para los trastornos del DSM-5 (SCID-5) The Difficulties in Emotion Regulation Scale (DERS)	Sensibilidad: 1.00 Especificidad: .96 Kappa: .80 $\alpha = .89$	Las mujeres que experimentan violencia de pareja y tienen niveles más elevados de desregulación emocional tienden a consumir más alcohol y son más propensas a consumir drogas.
Grigorian et al. (2020)	- Revised Conflict Tactics Scale (CTS2) - Difficulties in Emotion Regulation Scale (DERS) - Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT)	- De $\alpha = .82$ a: $\alpha = .88$ - $\alpha = .89$ - $\alpha = .93$	La desregulación emocional está asociada con el consumo de alcohol, el cual también se relaciona con la violencia en parejas. El consumo de alcohol puede ser un puente entre ambas variables.
Puente-Martínez et al. (2023)	- Conflict Tactic Scale (CTS2-S) - Brief Emotional Regulation Scale (Measurement Affect Regulation Scale, MARS) - Positive-Negative Affectivity (PANAS)	- $\alpha = .78$ - $\alpha = 0.75$ - De $\alpha = .72$ a $\alpha = .82$ - $\alpha = 0.76$	El uso de técnicas de regulación pasivas se asocia con altos niveles de emociones negativas. Por el contrario, técnicas de regulación enfocadas en el control se vinculan con

	- University of Rhode Island Change Assessment Scale (SOC)		mayor nivel de afecto positivo. Indicadores altos en “emociones negativas” y bajos en “afecto positivo” se asocia con desregulación emocional en víctimas de violencia de pareja.
Pérez-Dueñas et al. (2023)	- Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory (CADRI) - Escala de Estrategias de Manejo de Conflictos (EEMC) - Emotional Regulation Questionnaire (ERQ)	- $\alpha = .85$ - De $\alpha = .71$ a $\alpha = .91$ - De $\alpha = .61$ a $\alpha = .77$	Distintas formas de manejo de conflictos predicen distintos tipos de violencia en la pareja. La estrategia de supresión predice la aparición de violencia; mientras que, el reappraisal, parece no influir en la aparición de la violencia
Nicole H. Weiss, Jasara Hogan, Meagan Brem, Andrea A. Massa, Charli M. Kirby, Julianne C. Flanagan (2021)	- Cognitive Emotion Regulation Questionnaire (CERQ) - Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT) - Drug Abuse Screening Test (DAST-10)	- De $\alpha = .75$ a $\alpha = .83$ - $\alpha = .89$ - $\alpha = .74$	Las estrategias de regulación emocional pueden jugar un rol clave en los problemas de consumo de alcohol en mujeres víctimas de violencia de pareja. Un enfoque en las estrategias de regulación emocional puede ser útil para el tratamiento de parejas que presentan violencia de pareja y problemas con el consumo de alcohol o drogas.
Merete B. Nettet, Johan H. Bjørggaard, Richard Whittington, Tom Palmstierna. (2021)	- Hopkins Symptom Checklist 25 (HSCL-25) - Difficulties in Emotion Regulation Scale (DERS)	- De $\alpha = .85$ a $\alpha = .91$ - $\alpha = .90$	Tanto la intervención TCC como la de reducción de estrés basada en Mindfulness demostraron ser efectivas para la regulación emocional.

Al examinar de manera más rigurosa cada una de las diez investigaciones seleccionadas, se puede remarcar los siguientes aspectos:

Los diez artículos analizados se publicaron entre los años 2018 y 2023. En cuanto al enfoque teórico a través del cual trabajan las variables, se destaca la presencia de la terapia cognitivo-conductual para la intervención en regulación emocional; no obstante, hay una gran variedad de teorías para el surgimiento y prevalencia de las variables y la aplicación del método se apega a las mismas. Sin embargo, hay varios instrumentos que destacan por su aparición frecuente en la aplicación: The Difficulties in Emotion Regulation Scale (DERS) fue utilizado en seis investigaciones; Emotional Regulation Questionnaire (ERQ), en dos estudios; Cognitive Emotion Regulation Questionnaire (CERQ), en dos artículos y The Conflict Tactics Scale (CTS2) en cuatro estudios. Por otro lado, exceptuando algunas escalas del ERQ ($\alpha = .61$), el CERQ ($\alpha = .60$) y el Interpersonal

Reactivity Index ($\alpha = .67$) todos los instrumentos presentan índices de confiabilidad aceptables. Por otra parte, el instrumento Traumatic Life Events Questionnaire, que no evidencia estadísticos de confiabilidad, Adicionalmente, tres artículos identifican el consumo de alcohol como un vínculo entre la desregulación emocional y la violencia de pareja. En cuanto al idioma, todos los artículos están publicados en inglés, a excepción de Pérez-Dueñas et al. (2023), debido a que se trata de una investigación en el contexto español publicada en el mismo idioma.

A continuación, se procederá a analizar de manera detallada los aspectos más relevantes de cada investigación.

Lee et al. (2020) analizan cómo la desregulación emocional se relaciona con la perpetración de violencia de pareja en jóvenes. En el estudio participaron 160 adultos jóvenes. Se revela que niveles más elevados de desregulación

emocional en alguno de los miembros de la pareja se asocian positivamente con el riesgo de perpetración de violencia física y sexual. Además, se destaca una relación significativa entre la desregulación emocional de la pareja, el género y la perpetración física, sugiriendo una influencia diferencial en hombres basada en la desregulación de sus parejas. El estudio subraya la importancia de abordar la desregulación emocional en ambos miembros al llevar a cabo intervenciones terapéuticas más efectivas.

El estudio de Sease et al. (2022) señala que la regulación emocional modera la relación entre abuso psicológico y ocultamiento. El estudio sugiere que el ocultamiento puede funcionar como una estrategia de afrontamiento, especialmente entre individuos con baja regulación emocional. Los hallazgos tienen importancia clínica, indicando que aquellos con baja regulación emocional pueden ser más vulnerables a las consecuencias negativas del abuso emocional en la pareja. El estudio arroja luz sobre las dinámicas dentro de relaciones abusivas y destaca el papel de la regulación emocional como modulador entre el abuso emocional y el ocultamiento.

Marín-Morales et al. (2022) investigan el papel de los problemas en la regulación emocional respecto a la violencia de 85 hombres hacia sus parejas, comparando volúmenes cerebrales entre hombres condenados por actos de violencia de pareja, otros delincuentes y un grupo de no delincuentes. Los resultados muestran que el Grupo Coercitivo de Parejas (PCG) tiene volúmenes más bajos en el Núcleo Accumbens derecho y la Corteza Anterior del Cíngulo dorsal izquierdo. Aunque estos volúmenes se correlacionan con una disminución en la regulación emocional y la empatía, no se encuentran diferencias significativas entre los hombres coercitivos y otros delincuentes. Sin embargo, el estudio sugiere que la violencia en hombres coercitivos no se puede explicar exclusivamente por diferencias en el volumen cerebral. Finalmente, se destaca el potencial de estas regiones cerebrales como indicadores para el comportamiento violento en general.

Stappenbeck et al. (2023) examinan la eficacia preliminar de intervenciones en tres áreas: redes sociales, consumo de alcohol y regulación emocional para reducir la agresión de pareja en mujeres universitarias con historial de agresión sexual. La intervención combina la reducción del consumo de alcohol y módulos de desarrollo de habilidades de regulación emocional, mostrando una disminución significativa en la agresión de pareja psicológica. Sin embargo, no se observa un efecto significativo en la agresión física de pareja. Los resultados sugieren que reducir el consumo de

alcohol y mejorar las habilidades de regulación emocional puede disminuir eficazmente la perpetración de la agresión de pareja psicológica en esta población.

Weiss et al. (2022) exploraron la relación entre la regulación emocional y el consumo de sustancias en mujeres que experimentan violencia de pareja, considerando tanto la regulación negativa como la positiva de las emociones. La regulación negativa de las emociones se vinculó con un aumento en la ingesta de alcohol y el uso de drogas, mientras que la regulación positiva se correlacionó con un mayor consumo de cigarrillos. Asimismo, se encontró que el trastorno por estrés posttraumático (TEPT) moderó la relación entre la regulación positiva de las emociones y el consumo de drogas.

Con respecto a Grigorian et al. (2020), dicha investigación propuso encontrar una relación entre el consumo excesivo de alcohol y la presencia de desregulación emocional, así como la violencia psicológica en relaciones de pareja. Para ello, utilizaron una población de 391 hombres, los cuáles fueron arrestados por casos de violencia de pareja. Los resultados validaron la hipótesis al demostrar que el uso de alcohol explica la relación entre desregulación emocional y violencia psicológica.

En el artículo de Puente Martínez et al. (2020), las teorías revisadas permitieron a los investigadores analizar la predisposición para afrontar la violencia de pareja en mujeres que fueron víctimas de ella. Se determinó que un afrontamiento efectivo en violencia de pareja está determinado por la capacidad que posee la víctima para alternar entre las diversas estrategias de regulación emocional de acuerdo a la circunstancia que se presenta. Asimismo, si bien las emociones positivas están vinculadas al uso de estrategias de afrontamiento confrontativas (adaptativas), las emociones negativas también conducen al uso de estrategias de afrontamiento pasivas (maladaptativas). Por lo tanto, de acuerdo a la etapa planteada por el modelo Stages of Change en la que se encuentren, las emociones, sean positivas o negativas, influyen en la decisión de la víctima para mantenerse en la relación o alejarse de la misma.

Por otro lado, el estudio de Pérez-Dueñas et al. (2023) tuvo como objetivo analizar si las formas de resolución de conflictos adaptativos, junto con la estrategia de regulación emocional de reappraisal contribuyen a la disminución de la violencia de pareja. Para ello, tomaron como muestra 115 participantes en etapa de adultez emergente. Los investigadores indican que, si

bien los estilos de manejo de conflictos predicen el surgimiento de tipos de violencia más sutiles, como la violencia situacional, aquellos tipos de violencia más graves, relacionados con el terrorismo interno, se vinculan con otras variables. En conclusión, la supresión se vinculó con el surgimiento de violencia; no obstante, no se pudo probar que el reappraisal se vincule con una reducción en la misma.

Por otro lado, el estudio de Weiss et al. (2021) tuvo como objetivo examinar estrategias de regulación emocional y problemas por el consumo de alcohol o drogas para examinar sus efectos en relaciones de pareja, con el fin de proporcionar tratamientos para la violencia de pareja. Se tomaron 84 parejas, con un total de 168 participantes. Identificaron que el uso de estrategias de regulación emocional maladaptativas en hombres se relaciona positivamente con problemas en el consumo de alcohol. Por otro lado, el uso de estrategias de regulación emocional cognitivas en ambos se relaciona negativamente con un problema en el uso de alcohol. Por ello, se concluyó que las estrategias de regulación emocional de cada miembro de la pareja se relacionan con sus propios problemas en el consumo de drogas y alcohol. Adicionalmente, el uso de regulación emocional en hombres se relaciona con los problemas de consumo de drogas en sus parejas mujeres.

Finalmente, el estudio de Nessel et al. (2021) busca generar alternativas para el tratamiento tanto de víctimas como perpetradores de violencia de pareja. Por ello, se comparó la efectividad de la terapia cognitivo-conductual (TCC) y terapia de reducción de estrés basada en mindfulness en la salud mental del paciente y su regulación emocional. Para ello, se tomó como población a 125 perpetradores de violencia de pareja, los cuáles fueron divididos en dos grupos según el enfoque de la terapia: TCC (67) y Mindfulness (58). Finalmente, el estudio mostró resultados similares tanto en la intervención TCC como en la de Mindfulness. En ambos casos, los indicadores fueron bastante altos, indicando la efectividad de ambos enfoques.

Discusión

El presente estudio buscó conocer la relación entre la violencia de pareja y la desregulación emocional en adultos. Para ello, mediante el uso de diversas bases de datos, se realizó una revisión de las investigaciones previas, las cuáles debían cumplir con ciertos criterios de inclusión y exclusión, descritos anteriormente. A continuación, se presentan los hallazgos principales, implicancias

prácticas y algunas limitaciones, junto con otras apreciaciones críticas.

En el caso de la violencia de pareja, se utilizaron diversos instrumentos para medir la variable, destacando el Conflict Tactics Scales (CTS-2) al ser utilizado en cuatro investigaciones (Grigorian et al., 2020; Marín-Morales et al., 2022; Puente-Martínez et al.; 2023, Stappenbeck et al., 2023). Por otro lado, las investigaciones restantes utilizaron: The Safe Dates - Physical and Psychological Violence Perpetration scale, Sexual Experiences Survey - Short Form Perpetration (SES-SFP), Multidimensional Measure of Emotional Abuse (MMEA), Interpersonal Reactivity Index, Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory (CADRI) y la Escala de Estrategias de Manejo de Conflictos (EEMC).

Por otro lado, en cuanto a la desregulación emocional, la información fue recabada a través de los siguientes instrumentos: The Difficulties in Emotion Regulation Scale (DERS), The Difficulties in Emotion Regulation Scale-SF (DERS-SF), Emotional Regulation Questionnaire (ERQ), Cognitive Emotion Regulation Questionnaire (CERQ) y la versión breve del Measurement Affect Regulation Scale (MARS)

Como hallazgo principal, los resultados refieren que existe una relación entre la violencia de pareja y la desregulación emocional en adultos (Grigorian et al., 2020; Lee et al., 2020; Marín-Morales, 2022; Nessel et al., 2021; Pérez-Dueñas et al., 2023; Puente-Martínez et al., 2020; Sease et al., 2022; Stappenbeck et al., 2023; Weiss et al., 2021; Weiss et al., 2022). Esta relación se manifiesta de distintas maneras; en primer lugar Lee et al. (2020) encontraron una relación positiva entre desregulación emocional y violencia de pareja; en segundo lugar, Sease et al. (2022) hallaron que la desregulación emocional modera la relación entre abuso emocional y ocultamiento en relaciones de pareja; en tercer lugar, Marín-Morales et al. (2022) encontraron una relación negativa entre el volumen de las áreas cerebrales involucradas en la regulación emocional con la prevalencia de actos delictivos relacionados a la violencia de pareja, lo que concuerda con los estudios de Raine et al. (2019), quienes resaltan la extensa cantidad de literatura que vincula el comportamiento violento con ciertas estructuras cerebrales. Por otra parte, dos estudios encontraron relaciones negativas entre la intervención terapéutica y la perpetración de violencia de pareja (Stappenbeck et al., 2023; Merete et al., 2021); en quinto lugar, Weiss et al. (2021) y Weiss et al. (2022) encontraron dos relaciones positivas, la primera entre violencia de pareja, desregulación emocional y consumo de alcohol y la segunda entre desregulación emocional

y dificultades relacionadas al consumo de drogas en mujeres, lo cual es congruente con el estudio de Grigorian et al. (2020) que señala una relación positiva entre desregulación emocional, violencia de pareja y consumo de alcohol; en sexto lugar, Puente-Martínez et al. (2023) encontraron relaciones negativas entre las estrategias de afrontamiento, tanto activas como pasivas, y la perpetración de actos de violencia de pareja en las diferentes etapas de cambio (SOC); por último, Perez-Dueñas et al. (2023) descubrieron una relación predictiva entre las estrategias de manejo de conflicto y los distintos tipos de violencia.

Por lo tanto, se entiende que, a mayores niveles de desregulación emocional, existe una mayor presencia de violencia de pareja. Dicha relación toma en cuenta la violencia de pareja en modalidades como física, psicológica y sexual. En este sentido, las investigaciones (Grigorian et al., 2020; Lee et al., 2020; Marin-Morales, 2022; Nessel et al., 2021; Pérez-Dueñas et al., 2023; Puente-Martínez et al., 2020; Sease et al., 2022; Stappenbeck et al., 2023; Weiss et al., 2021; Weiss et al., 2022) coinciden en que niveles elevados de desregulación emocional se traducen en un factor de riesgo para las víctimas de violencia de pareja, así como un factor predictor para los victimarios. Estos resultados siguen la línea de la investigación de Foschiera et al. (2022) que señala que las víctimas de violencia de pareja pueden llegar a desarrollar desórdenes psicológicos entre los que se destacan la desregulación emocional y el abuso de sustancias.

Asimismo, a manera de hallazgos secundarios (Perez-Dueñas et al., 2023), se notó que formas más graves de violencia, como la sexual están directamente influidas por las estrategias de regulación emocional. Por otro lado, Marín-Morales et al. (2022), mostraron diferencias en las áreas cerebrales relacionadas con la empatía y la regulación emocional entre un grupo de delincuentes condenados por violencia de pareja y un grupo de no delincuentes. Por su parte, Puente-Martínez et al. (2023), señalan que, tanto las emociones negativas como las positivas, pueden influir en la decisión de abandonar o permanecer en una relación violenta, ya que estas vienen acompañadas con sus propias estrategias de regulación emocional y afrontamiento, ya sean pasivas o confrontativas.

Adicionalmente, cabe resaltar que, en los artículos incluidos en la presente revisión, las variables del presente estudio se encontraron relacionadas a otras como consumo de sustancias, trastorno de estrés postraumático, trastorno límite de personalidad y estilos de crianza con bastante frecuencia (Grigorian et al. 2020; Weiss et al., 2021; Weiss et al., 2022). En esta línea Weiss fue uno de

los autores más referenciados, el cual identifica a la exposición de violencia de pareja y la desregulación emocional de la víctima como factores predictores del consumo de sustancias. Por otro lado, Grigorian et al. (2020) proponen que el consumo de alcohol es un enlace entre la desregulación emocional y la violencia de pareja.

Entre las principales limitaciones de la presente investigación, se observó que los estudios se realizaron en países de primer mundo; por consiguiente, no se tomaron en cuenta las características, particularidades y aspectos propios de un país emergente como Perú y otros países latinoamericanos, en los que la violencia de pareja se puede presentar de diferente forma. En el caso de Perú, la forma de violencia más frecuente es la psicológica o verbal, seguido de la física y, finalmente, la violencia sexual [INEI], (2023). Por lo tanto, existe una ausencia de investigaciones en el contexto latinoamericano y peruano con sus propias particularidades.

Del mismo modo, tanto la violencia de pareja como la desregulación emocional y los instrumentos para medirlas podrían estar condicionados al contexto y la sociedad en la que se encuentran. Adicionalmente, a pesar de haber una tendencia en el uso de instrumentos, en especial para medir la desregulación emocional, se detectó cierta variabilidad para evaluar las variables de interés.

Dentro del ámbito de la psicología clínica, la importancia del presente trabajo radica en desarrollar estrategias preventivas y de tratamiento psicoterapéutico. Es fundamental continuar estudiando las variables analizadas en los artículos de investigación, así como las variables secundarias relacionadas. De igual manera, se debe desarrollar intervenciones que consideren trabajar la variable de desregulación emocional en atenciones para las víctimas y los victimarios de violencia de pareja. Asimismo, a través de este producto se promueve el desarrollo de investigaciones a futuro, las cuales deberán tomar en consideración ambas variables en un contexto peruano.

Con respecto al tratamiento terapéutico, Nessel et al. (2021) evidencian que tanto la Terapia cognitivo-conductual (TCC) y el Mindfulness constituyen prácticas terapéuticas efectivas y valiosas para el tratamiento de la desregulación emocional, lo cual trae consigo una disminución en la violencia de parejas. Dicho descubrimiento, aporta una contribución valiosa en el ámbito clínico del tratamiento de violencia de pareja. En esa misma línea, la identificación de la relación positiva entre violencia de pareja y desregulación emocional trae consigo la oportunidad de cultivar relaciones de pareja sanas trabajando técnicas de regulación

emocional en un ámbito de terapia individual, así como terapia de pareja, trabajando no solo desde la intervención, sino también, desde la prevención.

Conclusiones

Se concluye que existe una relación positiva entre la desregulación emocional y la violencia de pareja, ya sea física, sexual o psicológica, en adultos, y que la perpetración de los actos de violencia afecta en mayor medida a las mujeres. Algunos estudios lograron explorar otras relaciones con variables secundarias como consumo de sustancias y trastorno de estrés postraumático.

Referencias

- Breet, E., Seedat, S., & Kagee, A. (2019). Posttraumatic stress disorder and depression in men and women who perpetrate intimate partner violence. *Journal of interpersonal violence, 34*(10), 2181-2198. <https://doi.org/10.1177/0886260516660297>
- Brown, S., & Seals, J. (2019). Intimate partner problems and suicide: are we missing the violence? *Journal of injury & violence research, 11*(1), 53-64. <https://doi.org/10.5249/jivr.v11i1.997>
- Bühler, J. L., Krauss, S., & Orth, U. (2021). Development of relationship satisfaction across the life span: A systematic review and meta-analysis. *Psychological Bulletin, 147*(10), 1012-1053. <https://doi.org/10.1037/bul0000342>
- Cabello, R., Salguero, J. M., Fernández-Berrocá, P., & Gross, J. J. (2013). A Spanish adaptation of the emotion regulation questionnaire. *European Journal of Psychological Assessment, 29*(4), 234-240. <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000150>
- Collison, K. L., & Lynam, D. R. (2021). Personality disorders as predictors of intimate partner violence: A meta-analysis. *Clinical psychology review, 88*, 1-24. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2021.102047>
- Crow, T., Cross, D., Powers, A., & Bradley, B. (2014). Emotion dysregulation as a mediator between childhood emotional abuse and current depression in a low-income African-American sample. *Child Abuse & Neglect, 38*(10), 1590-1598. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2014.05.015>
- Crowell, S. E., Beauchaine, T. P., & Linehan, M. M. (2009). A biosocial developmental model of borderline personality: Elaborating and extending linehan's theory. *Psychological Bulletin, 135*(3), 495-510. <https://doi.org/10.1037/a0015616>
- Cunha, O., Braga, T., & Gonçalves, R. A. (2021). Psychopathy and Intimate Partner Violence. *Journal of interpersonal violence, 36*(3-4), NP1720-1738NP. <https://doi.org/10.1177/0886260518754870>
- Dickson, P., Ireland, J. L., & Birch, P. (2023). Gaslighting and its application to interpersonal violence. *Journal of criminological research, policy and practice, 9*(1), 31-46. <https://doi.org/10.1108/JCRPP-07-2022-0029>
- Fonagy, P., Luyten, P., Allison, E., & Campbell, C. (2017). What we have changed our minds about: Part 2. borderline personality disorder, epistemic trust and the developmental significance of social communication. *Borderline Personality Disorder and Emotion Dysregulation, 4*(1), Article 9. <https://doi.org/10.1186/s40479-017-0062-8>
- Foschiera, L. N., Dupont, M. F., & Habigzang, L. F. (2022). Follow-up evaluation of psychotherapy protocols for women with a history of intimate partner violence: scoping review. *Trends in psychology, 30*(2), 261-282. <https://doi.org/10.1007/s43076-021-00119-6>
- Gratz, K. L., & Roemer, L. (2004). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the difficulties in emotion regulation scale. *Journal of psychopathology and behavioral assessment, 26*, 41-54. <https://doi.org/10.1023/B:JOBA.0000007455.08539.94>
- Grigorian, H. L., Brem, M. J., Garner, A., Florimbio, A. R., Wolford-Clevenger, C., & Stuart, G. L. (2020). Alcohol use and problems as a potential mediator of the relationship between emotion dysregulation and intimate partner violence perpetration. *Psychology of violence, 10*(1), 91-99. <https://doi.org/10.1037/vio0000237>
- Gross, J. J. (1998). The emerging field of emotion regulation: An integrative review. *Review of general psychology, 2*(3), 271-299. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.2.3.271>
- Gross, J. J. (2002). Emotion regulation: Affective, cognitive, and social consequences. *Psychophysiology, 39*(3), 281-291. <https://doi.org/10.1017/S0048577201393198>
- Gross, J. J. (2015). Emotion regulation: Current status and future prospects. *Psychological Inquiry, 26*, 1-26. <https://doi.org/10.1080/1047840X.2014.940781>
- Hameed, M., O'Doherty, L., Gilchrist, G., Tirado-Muñoz, J., Taft, A., Chondros, P., Feder, G., Tan, M., & Hegarty, K. (2020). *Psychological therapies for women who experience intimate partner violence. Cochrane Database of Systematic Reviews, 2020*(7). <https://doi.org/10.1002/14651858.CD013017.pub2>
- Hesser, H., Axelsson, S., Bäcke, V., Engstrand, J., Gustafsson, T., Holmgren, E., ... & Andersson, G. (2017). Preventing intimate partner violence via the internet: A randomized controlled trial of emotion-regulation and conflict-management training for individuals with aggression problems. *Clinical psychology & psychotherapy, 24*(5), 1163-1177. <https://doi.org/10.1002/cpp.2082>

- Heyman, R. E., Slep, A. M. S., Giresi, J., & Baucom, K. J. (2023). Revisiting “Ill will versus poor skill”: Relationship dissatisfaction, intimate partner violence, and observed “communication skills deficits”. *Family process*, 62(3), 1233-1252. <https://doi.org/10.1111/famp.12834>
- Hughes, A. E., Crowell, S. E., Uyeji, L., & Coan, J. A. (2012). A developmental neuroscience of borderline pathology: Emotion dysregulation and social baseline theory. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 40(1), 21–33. <https://doi.org/10.1007/s10802-011-9555-x>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2023). *Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar ENDES 2022*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1898/libro.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2023). *Lactancia materna en menores de seis meses de edad se incrementó de 64,0% a 65,9% entre los años 2021 y 2022*. <https://www.gob.pe/institucion/inei/noticias/759082-lactancia-materna-en-menores-de-seis-meses-de-edad-se-incremento-de-64-0-a-65-9-entre-los-anos-2021-y-2022>
- Langhinrichsen-Rohling, J., McCullars, A., & Misra, T. A. (2012). Motivations for men and women’s intimate partner violence perpetration: A comprehensive review. *Partner Abuse*, 3(4), 429-468. <http://doi.org/10.1891/1946-6560.3.4.429>
- Limaco Mayca, N. D. R. (2023). *Desregulación emocional y violencia en parejas de adolescentes de instituciones educativas de Lima Norte, 2023* [Tesis para obtener el grado de Licenciada en Psicología, Universidad César Vallejo]. Repositorio digital institucional de la Universidad César Vallejo: <https://hdl.handle.net/20.500.12692/133771>
- Linehan, M. M. (1993). *Cognitive-Behavioral Treatment of Borderline Personality Disorder*. Guilford Press
- Lee, K. D., Rodriguez, L. M., Edwards, K. M., & Neal, A. M. (2020). Emotional dysregulation and intimate partner violence: A dyadic perspective. *Psychology of violence*, 10(2), 162–171. <https://doi.org/10.1037/vio0000248>
- Luyten, P., Campbell, C., Allison, E., & Fonagy, P. (2020). The mentalizing approach to psychopathology: State of the art and future directions. *Annual Review of Clinical Psychology*, 16(1), 297–325. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-071919-015355>
- March, E., Kay, C. S., Dinić, B. M., Wagstaff, D., Grabovac, B., & Jonason, P. K. (2023). “It’s All in Your Head”: Personality Traits and Gaslighting Tactics in Intimate Relationships. *Journal of Family Violence*, 1-10. <https://doi.org/10.1007/s10896-023-00582-y>
- Marín-Morales, A., Pérez-García, M., Catena-Martínez, A., & Verdejo-Román, J. (2022). Lower brain volume and poorer emotional regulation in partner coercive men and other offenders. *Psychology of violence*, 12(2), 104–115. <https://doi.org/10.1037/vio0000393>
- Marwaha, S., He, Z., Broome, M., Singh, S. P., Scott, J., Eyden, J., & Wolke, D. (2014). How is affective instability defined and measured? A systematic review. *Psychological medicine*, 44(9), 1793-1808. <https://doi.org/10.1017/S0033291713002407>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2024). *Formas de la Violencia (Enero – Diciembre) 2023. Casos con características de feminicidio*. <https://portalestadistico.aurora.gob.pe/formas-de-la-violencia-2023/>
- Moya-Solís, A., & Moreta-Herrera, R. (2022). Víctimas de cyberbullying y su influencia en las Dificultades de Regulación Emocional en adolescentes del Ecuador. *Psychology, Society & Education*, 14(1), 67-75. <https://doi.org/10.21071/psye.v14i1.14066>
- Montoni Rios, A. (2019). Juventud militante y radicalización política: las emociones durante la contestación estudiantil chilena. *Desafíos*, 31(2), 169-196. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.7305>
- Munro, O. E., & Sellbom, M. (2020). Elucidating the relationship between borderline personality disorder and intimate partner violence. *Personality and mental health*, 14(3), 284-303. <https://doi.org/10.1002/pmh.1480>
- Neilson, E. C., Gulati, N. K., Stappenbeck, C. A., George, W. H., & Davis, K. C. (2023). Emotion regulation and intimate partner violence perpetration in undergraduate samples: A review of the literature. *Trauma, Violence, & Abuse*, 24(2), 576-596. <https://doi.org/10.1177/15248380211036063>
- Nesset, M. B., Bjørngaard, J. H., Whittington, R., & Palmstierna, T. (2021). Does cognitive behavioural therapy or mindfulness-based therapy improve mental health and emotion regulation among men who perpetrate intimate partner violence? A randomised controlled trial. *International journal of nursing studies*, 113, 103795. <https://doi.org/10.1016/j.ijnurstu.2020.103795>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista española de cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Pérez-Dueñas, C., Sánchez-Moral, J., & Checa, P. (2023). Influencia del manejo de conflictos y la regulación emocional en la violencia cometida en la pareja. *Psychology, Society & Education*, 15(1), 20-29. <https://doi.org/10.21071/pse.v15i1.14570>
- Prochaska, J. O., & DiClemente, C. C. (1982). Transtheoretical therapy: Toward a more integrative model of change. *Psychotherapy: Theory, Research & Practice*, 19(3), 276–288. <https://doi.org/10.1037/h0088437>
- Proulx, C. M., Helms, H. M., & Buehler, C. (2007). Marital quality and personal well-being: A meta-analysis. *Journal of Marriage and family*, 69(3), 576-593. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2007.00393.x>
- Puente-Martínez, A., Ubillós-Landa, S., & Rovira, D. P. (2023). The mediating role of response-focused emotion regulation strategies in intimate partner violence across the stages of change. *Current Psychology*, 1-15. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-05400-8>
- Tepeli Temiz, Z., & Elsharnouby, E. (2022). Relationship satisfaction and well-being during the COVID-19 pandemic: examining the associations with interpersonal emotion regulation strategies. *Cognitive therapy and research*, 46(5), 902-915. <https://doi.org/10.1007/s10608-022-10317-w>
- Raine, A. (2019). The neuromoral theory of antisocial, violent, and psychopathic behavior. *Psychiatry Research*, 277, 64-69. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.11.025>
- Sease, T. B., Perkins, D. R., & Yang, Y. (2022). The Influence of Emotion Dysregulation on the Relationship between Emotional Abuse and Self-concealment among Romantic

- Partners. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 31(5), 646-659.
<https://doi.org/10.1080/10926771.2021.1921088>
- Stappenbeck, C. A., Hammett, J. F., Gulati, N. K., & Kaysen, D. (2023). Preliminary efficacy of a web-based alcohol and emotion regulation intervention on intimate partner aggression among college women. *Psychology of violence*, 13(3), 258–266. <https://doi.org/10.1037/vio0000458>
- Weiss, N. H., Hogan, J., Brem, M., Massa, A. A., Kirby, C. M., & Flanagan, J. C. (2021). Advancing our understanding of the intersection between emotion regulation and alcohol and drug use problems: Dyadic analysis in couples with intimate partner violence and alcohol use disorder. *Drug and alcohol dependence*, 228, 1-7.
<https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2021.109066>
- Weiss, N. H., Brick, L. A., Schick, M. R., Forkus, S. R., Raudales, A. M., Contractor, A. A., & Sullivan, T. P. (2022). Posttraumatic stress disorder strengthens the momentary associations between emotion dysregulation and substance use: a micro-longitudinal study of community women experiencing intimate partner violence. *Addiction*, 117(12), 3150-3169.
<https://doi.org/10.1111/add.15992>
- Wilson, S. J., & Novak, J. R. (2022). The implications of being “in it together”: Relationship satisfaction and joint health behaviors predict better health and stronger concordance between partners. *Annals of Behavioral Medicine*, 56(10), 1014-1025. <https://doi.org/10.1093/abm/kaab099>
- Wojda, A. K., Baucom, D. H., Weber, D. M., Heyman, R. E., & Slep, A. M. S. (2022). The role of intimate partner violence and relationship satisfaction in couples’ interpersonal emotional arousal. *Journal of Family Psychology*, 36(3), 385–395. <https://doi.org/10.1037/fam0000911>
- World Health Organization. (2002). *World report on violence and health: Summary*.
<https://www.who.int/publications/i/item/9241545615>
- World Health Organization. (2021). *WHO report highlights global shortfall in investment in mental health*.
<https://www.who.int/news/item/08-10-2021-who-report-highlights-global-shortfall-in-investment-in-mental-health>
- World Health Organization. (2023). *Violence against women: Intimate partner and sexual violence against women*.
<https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/violenceagainst-women>
- Yalvaç, E. B. K., & Gaynor, K. (2021). Emotional dysregulation in adults: The influence of rumination and negative secondary appraisals of emotion. *Journal of Affective Disorders*, 282, 656-661.
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2020.12.194>

Violencia de pareja y desregulación emocional en adultos

ORIGINALITY REPORT

11%

SIMILARITY INDEX

10%

INTERNET SOURCES

2%

PUBLICATIONS

5%

STUDENT PAPERS

PRIMARY SOURCES

1	hdl.handle.net Internet Source	4%
2	Submitted to Universidad de Lima Student Paper	2%
3	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Student Paper	1%
4	Submitted to Universidad Fernando Pessoa Canarias Student Paper	1%
5	repositorio.ulima.edu.pe Internet Source	1%
6	archive.org Internet Source	1%
7	elcomercio.pe Internet Source	1%
8	Alejandro Rodríguez Ortega. "Aportaciones de las nuevas tecnologías combinadas con monitorización fisiológica en el campo de la	<1%

regulación emocional", Universitat Politecnica de Valencia, 2015

Publication

9

sepjf.org
Internet Source

<1 %

Exclude quotes On

Exclude matches < 20 words

Exclude bibliography On